



# No más, no menos

LECTURA BÍBLICA: JUAN 2:13-22

*“Quitad de aquí esto, y no hagáis de la casa de mi Padre casa de mercado” v.16*

No siempre actuamos apegados a lo que corresponde. Incumplimos, y cuando no, desnaturalizamos lo que hacemos.

Cumplimos roles en el mundo laboral, la familia, el estado, en fin; ser hijo, ser padre, ser legislador, líder religioso u otro tiene objetivos y tareas específicas que cumplir.

Son conocidos los casos de presidentes que terminan adueñándose de las instituciones que presiden; y empresarios que esclavizan y maltratan a sus empleados, los tratan como objetos, como propiedades suyas sobre las que creen que pueden hacer lo que se les ocurra.

Abundan los líderes religiosos, obispos, pastores u otros que se adueñan de la voluntad de los feligreses. Actúan como amos y señores de la voluntad de los incautos y terminan sustituyendo al ser que mueve la fe, manipulando y moviendo hacia determinados intereses a quienes les han confiado su vida espiritual.

Jesús, al llegar al templo se encontró con un espectáculo bochornoso, una actividad otrora sana y necesaria la habían convertido en una tragedia. Mercadear con la fe, con la ingenuidad y la pureza de las personas es engaño, pecado repudiable. Es confrontar la voluntad de Dios.

Abundan los comerciantes agiotistas, extorsionadores que se colocan por encima de la regulación. Manipulan provocando escasez, inducen el incremento de la demanda con el fin de especular con los precios, o a la inversa.

En cualesquiera de los casos, colocarse fuera del debido control es confrontar la voluntad de Dios, por lo que azotar, echar fuera y volcar las mesas es opción divina.

*J. Adarberto Martínez, República Dominicana*



---

**Señor, que cumpla con el rol que me has asignado,  
en amor, en justicia**